

PROSPECTIVA DEL CAFÉ EN NARIÑO: SABOR Y AROMA DE UNA TRADICIÓN*

PROSPECTIVE COFFEE IN NARIÑO: FLAVOR AND SCENT OF A TRADITION

Alicia Cristina Silva Calpa**
Carlos Rubén Trejos Moncayo***

Recibido: 15 de abril de 2016
Evaluado: 20 de mayo de 2016
Aprobado: 15 de junio de 2016

RESUMEN

Se realiza un estudio orientado al futuro del cultivo del café nariñense. Dicho estudio permitirá obtener información relevante sobre los factores que limitan o potencializan el cultivo, identificando las variables clave para estructurar los escenarios futuros para el café en el territorio nariñense.

Al interior del territorio nariñense, el café se ha destacado por poseer unas características que lo hacen ser competitivo a nivel nacional e internacional. No obstante, los productores

* Artículo de reflexión resultado de los avances del proyecto: Estudio prospectivo del Café en el Departamento de Nariño, adelantado por el grupo de investigación Sindamanoy, en la línea de Cadenas productivas.

** Administradora de Empresas, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, magíster en Sistemas de Calidad y Productividad, estudiante del Doctorado en Administración de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Florida, USA. Docente de la Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios –ECACEN, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Investigadora principal del Grupo Sindamanoy, líneas de investigación: prospectiva, emprendimiento, responsabilidad social y cadenas productivas. Correo electrónico alicia.silva@unad.edu.co. Cel. 3157359556.

*** Administrador de Empresas, especialista en Gerencia Estratégica de Mercadeo, magíster en Mercadeo Agroindustrial. Empresario y docente de la Escuela de Ciencias Administrativas Contables, Económicas y de Negocios –ECACEN, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Investigador del grupo Sindamanoy, líneas de investigación: prospectiva, emprendimiento y cadenas productivas. Correo electrónico carlos.trejos@unad.edu.co. Cel. 3165354186.

han atravesado por dificultades asociadas a variables como el precio del grano, los costos de producción y la necesidad de abrir nuevos mercados. Históricamente, familias enteras que han dependido del café como medio de sustento, han desarrollado toda una cultura alrededor de dicho producto, de donde provienen muchas de sus tradiciones y prácticas ligadas a la cotidianidad de su cultivo, el procesamiento y la distribución.

Debido a las condiciones del territorio nariñense, se ha buscado diferenciación en el producto, para alcanzar ventaja comparativa y competitiva, bajo la cultura de la producción de calidad, pero también en medio de dificultades para la continuidad de su actividad económica, situación que se puede empezar a esclarecer mediante este proceso de investigación, sobre todo en sus implicaciones a lo que al territorio nariñense se refiere. Para ello se aplicó la metodología prospectiva, bajo un enfoque cualitativo y cuantitativo que, en primera instancia, permita identificar las variables clave para el direccionamiento de acciones futuras, tendientes al mejoramiento de la situación actual.

Palabras clave: prospectiva, cadena productiva, café, estrategia, territorio

ABSTRACT

A future study of Nariño coffee cultivation is carried out. This study will allow to obtain relevant information about the factors that limit or potentiate the crop, identifying the key variables to structure future scenarios for coffee in the territory of Nariño.

The Coffee in Nariño territory has been noted for possessing characteristics that make it competitive at national and international level. However, producers have been experiencing difficulties associated with variables such as grain prices, production costs and the need to open new markets.

It can be seen that historically entire families have relied on coffee have developed a culture around the product, so the coffee is not only a livelihood, but also the development of a culture, traditions and practices around the everyday of cultivation, processing and distribution.

By the terms of Nariño territory has searched product differentiation to achieve comparative and competitive advantage in the culture of quality production, but also in the midst of difficulties for the continuity of their business, a situation that can start clarify through this research process, especially in its implications to what relates to Nariño territory. This prospective methodology under a qualitative and quantitative approach to at first identify the key for addressing future actions, aimed at improving the current situation variables was applied.

Keywords: prospective, productive chain, coffee, strategy, territory

INTRODUCCIÓN

A pesar de que el cultivo de café ha sido, durante muchos años, motor importante para el desarrollo de la regiones –mediante la generación de empleo, el desarrollo industrial, el fortalecimiento de las finanzas públicas e inclusive el mejoramiento del tejido social–, el sector se ha visto en franco deterioro por factores que analizaremos en este artículo, lo cual afecta la economía de las familias cafeteras y también la de la región.

Datos de la Federación de Cafeteros de Nariño señalan que para el año 2013 existían aproximadamente 35.000 caficultores, que no son ajenos a las dificultades del sector a nivel nacional. Los altos costos de los insumos, el precio bajo en el mercado internacional, el alto precio de los jornales y la revaluación del peso, entre otros, son los padecimientos generales que el sector tiene que afrontar a la espera de decisiones y políticas del gobierno que les permitan lograr un margen de rentabilidad que, al menos, estimule y sostenga la producción con altos estándares de calidad y diversidad como lo exige el mercado internacional.

Puesto que el panorama no es claro para el sector cafetero de Nariño, esta investigación se justifica sobre la base de la necesidad de realizar un estudio orientado al futuro del cultivo del café nariñense. Dicho estudio permitirá obtener información relevante sobre los factores que limitan o potencializan el cultivo, identificando las variables clave para estructurar los escenarios futuros para el café en el territorio nariñense.

Desde la UNAD, y en virtud del significado y sentido de su componente económico y productivo plasmado en su Proyecto Académico Pedagógico, componente que explica el desarrollo de las diferentes fuerzas productivas, los factores de la productividad, las condiciones de la calidad de vida, la producción y distribución de la riqueza social y la posibilidad del comercio justo y del consumo familiar, mediante estudios que visualicen el futuro del sector y les permita a los 35.000 cafeteros del territorio nariñense, conocer los motores de desarrollo que impulsan el cultivo. Razón que también justifica el desarrollo de la investigación.

MARCO TEÓRICO

Sánchez y Andrade (2014) afirman que “el café más que un producto agrícola es ante todo un tejido social, cultural, institucional y político que ha servido de base para la estabilidad democrática y la integridad nacional. Esta actividad representa el corazón de la sociedad rural colombiana ofreciendo una oportunidad de trabajo, de ingreso y de subsistencia” (p. 2). Es por ello que el cultivo del café en Nariño y a lo largo del territorio nacional se constituye en una cultura con una serie de prácticas, comportamientos y tradiciones alrededor de su cultivo. Prácticas que se encuentran arraigadas en el corazón y vida de los caficultores.

Por su parte, Dávila (2003) asegura que “el sector cafetero ha sido vital para el empleo, el crecimiento económico, el desarrollo industrial, las finanzas públicas y la distribución del ingreso. La expansión del sector impulsó el crecimiento del sector financiero

y de los transportes y se constituyó en una fuerza poderosa de desarrollo regional” (p. 256). Las familias cafeteras por generaciones han tenido su sustento en el cultivo y comercialización del café, transmitiendo esta práctica económica a sus descendientes. Hoy en día los clientes ya están buscando directamente a los productores en sus fincas, ya que anteriormente todos los beneficios adicionales de diversidad del café y marcas propias se quedaban en manos de los intermediarios.

En un valioso estudio, Hoyos (2010) presenta el mapa cafetero colombiano, dividiendo a Colombia en cuatro regiones productoras del grano: región norte, que incluye los departamentos de César, Guajira y Magdalena; región oriental, que abarca a Norte de Santander, Santander, Boyacá y Cundinamarca; región centro occidente, en donde se encuentran Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima y Valle, y finalmente la región sur, conformada por los departamentos de Huila, Cauca y Nariño. De estas regiones, es en la región centro occidente donde se da la mayor concentración del empleo cafetero.

Son diversos los aspectos que inciden en el sabor del café, de acuerdo a las diversas regiones del país, donde más inciden los factores de PH del suelo, las condiciones climáticas y los aspectos fitosanitarios, siendo uno de los valores agregados de la región nariñense, sus suelos volcánicos, sus diversos pisos térmicos y las prácticas de beneficio de carácter eminentemente artesanal.

Según la Federación de Cafeteros, para diciembre del año 2013 Nariño contaba con

39.290 hectáreas sembradas con café, que pertenecen aproximadamente a 35.000 caficultores, con un promedio de área de café de 0.92 hectáreas por caficultor. La misma federación, en el documento *Nariño, productor de café de altísima calidad*, presenta las cifras del comportamiento del departamento de Nariño frente a la producción de café:

Más del 95 % de las 32.554 hectáreas en Nariño son tecnificadas. Entre 1998 y el 2009, en Nariño se renovaron 18.000 hectáreas de café mediante el programa de competitividad. Actualmente las cooperativas de caficultores de Nariño tienen en funcionamiento 46 puntos de compra, 30 de estos pertenecen a la cooperativa del norte y 16 a la cooperativa del occidente. Durante el año 2009, las cooperativas compraron 130.413 sacos de 60 kilos de café pergamino, de los cuales entregaron a Almacafé 128.746 sacos. En Nariño se están desarrollando tres programas de cafés especiales apoyados por la Federación de Cafeteros, dentro de los cuales se destacan los cafés Regional Nariño, Pergamino AAA Nespresso y Pergamino Maragoge-Certificación Rainforest (Federación de Cafeteros, s. f.).

Muchos de los caficultores, en aras de asegurar sus ventas se afilian a diversas cooperativas de caficultores, en donde se comprometen a vender al menos un 75 % de su producción a la cooperativa, las cuales en muchos casos ofrecen un menor precio por debajo el precio oficial. Además, ninguno de los entes gubernamentales en Colombia cuenta con programas de subsidio en caso

de pérdidas de cultivos por condiciones externas o climáticas, así como tampoco en momentos de crisis de económica.

Otros de los resultados de la evaluación de la Federación Nacional de Cafeteros, (2013), que se orientan a establecer las causas de los problemas de los cafeteros, concluyen, que: “La revaluación del peso afecta a la producción de café porque el productor recibe menos pesos por los mismos dólares. Costos altos de los insumos y precio bajo en el mercado internacional. Esto ha traído pérdidas financieras y económicas, en razón a que los costos superan a los ingresos. Mano de obra escasa en las zonas cafeteras, y altos costos del jornal”.

Aunque la federación nacional de cafeteros, ofrece los mejores precios del entorno y además provee de algunos auxilios, asistencia técnica y materiales de construcción para beneficiaderos, los productores se están inclinando por aquellos intermediarios que se están acercando a sus fincas de manera directa, debido a los mejores precios ofrecidos y sobre todo para asegurar contactos para ventas futuras. “En la producción de café en Colombia se emplea mano de obra en todas las etapas, desde la elaboración de germinadores hasta la recolección [...] El rendimiento de la mano de obra es bajo y su costo es elevado” (Oliveros & Sanz, 2011, p. 100).

Según Spitaletta (2013), la crisis inició en 1989 cuando se rompió el pacto de cuotas con la Organización Internacional del Café; hasta ese año únicamente se podía comprar café colombiano en el mundo dentro de una

franja de 1.20 a 1.40 dólares por libra. Desde entonces, la norma ha sido mantener los precios inferiores, incluso por debajo de 70 centavos de dólar la libra.

Colombia se ha visto relegada en materia de avances tecnológicos para los cultivos del café, pero a su vez se especula que este tipo de producción, que emplea mano de obra en todas las fases de la producción, es lo que aporta mayores niveles de calidad al grano. Colombia se ha caracterizado por mantener unos volúmenes muy competitivos de producción, pero según las estadísticas suministradas por la Federación de Cafeteros esta producción ha disminuido, pasando de 5.042.091 millones de pesos en 2011 a 3.388.238 millones de pesos en 2013. (Federación Nacional de Cafeteros, 2013).

CAFÉ EN EL DEPARTAMENTO DE NARIÑO

En Colombia son varios los departamentos que se dedican al cultivo de café, especialmente el reconocido Eje Cafetero, pero aun así diversas regiones se han dedicado históricamente a su cultivo y uno de los departamentos que se destaca por su producción es Nariño. Los principales municipios nariñenses que se dedican a su cultivo son Sandoná, La Unión, Consacá, Bomboná, La Florida, Chachagüí, San Pablo, San Pedro de Cartago, San Lorenzo, Taminango, Arboleda, El Tambo, entre otros. Algunas de las dificultades que se han afrontado, además de plagas como la broca, son los aspectos relacionados con la comercialización para lo cual se ha solicitado apoyo de las entidades, con

el fin de generar la apertura a mercados externos que aseguren –en alguna medida– mayores canales de comercialización.

El café posee muchas variedades, y en el territorio nariñense se producen: “catu-rra, típicas y variedad Colombia, cultivadas en una zona cafetera de aproximadamente 20 mil hectáreas, sembradas en 35 municipios del departamento” (Cuenca y Menza, 2009, p. 57). Donde se puede apreciar que las prácticas en los cultivos se basan en años de capacitación, y por ende se da un proceso garantizado de oferta final del producto en condiciones de calidad. En pequeñas proporciones también se produce el café Premium, incluso todo el departamento de Nariño ha hecho énfasis en los cafés especiales, los cuales se benefician del tipo de suelos que tiene el territorio, sobre todo por la presencia del cinturón volcánico que lo hace altamente fértil. Esto último hace que sea importante realizar un estudio sobre la prospectiva del café en el departamento de Nariño, teniendo en cuenta su propia connotación y las características diferenciadoras.

Las proyecciones para el café del departamento de Nariño, en términos de su variedad y calidad, son prometedoras, aunque es preciso analizar también otras variables como son la comercialización y competitividad en medio de las fluctuaciones de los precios en el mercado, y tomando como base que los cafés especiales son altamente apreciados en el exterior, por lo que su precio es superior a otros tipos de café. Todas esas variables inciden en la diferenciación del cultivo y la comercialización de café en el territorio

nariñense; además, dichas variables permiten establecer diferencias mínimas o sustanciales con respecto al producto café de otras regiones del país, por cuanto las ventajas comparativas y competitivas del territorio nariñense pueden representar beneficios económicos para las familias que se dedican al cultivo, para los habitantes en general y para la proyección del desarrollo que como territorio pueda proyectar el departamento de Nariño.

EL TERRITORIO NARIÑENSE

El término territorio conlleva un alto sentido de pertenencia, por parte de un grupo social o comunitario. También proyecta un sentido de libertad a la hora de aprovechar los recursos naturales del mismo; así, por ejemplo, los grupos indígenas consideraban el territorio como una propiedad común e intransferible, pues era la madre tierra la que alimentaba a todos por igual. Hoy en día, aunque existe la propiedad privada, se conserva el territorio como un derecho para todos, bien sea el territorio nacional o el mismo como parte de una determinada región del país.

Las regiones se diferencian unas de otras por sus características y condiciones inherentes a las mismas; en ese orden de ideas, hacen parte del territorio no solo las tierras y sus condiciones topográficas y naturales, sino las personas que conforman las comunidades, sus rasgos culturales y sus tradiciones. Así mismo, el territorio supone ejercer una soberanía y una autoridad sobre el mismo, en cuyo caso debe legislarse, regirse por normas que permitan la convivencia y preservación de las condi-

ciones naturales para el bien de todos sus habitantes. Para Schneider, el territorio “es una parcela de la superficie terrestre apropiada por un grupo humano, que tendría una necesidad imperativa de un territorio con recursos naturales suficientes para su poblamiento, los cuales serían utilizados a partir de las capacidades tecnológicas existentes” (Schneider, 2006, p. 3). En síntesis, el territorio constituye el conjunto de tierras, recursos naturales y personas que dinamizan actividades económicas y sociales para beneficio común.

El territorio del departamento de Nariño se extiende desde la selva hasta la costa, pasando por la sierra, y en toda su extensión cuenta con una gran variedad climática, de flora y de fauna. Entre sus principales productos se encuentra el café, que se integra a la vida de muchos de sus habitantes por ser su principal fuente de sustento y de generación de empleo, en parte, gracias a las exportaciones de los cafés especiales. El territorio nariñense está ubicado al sur-occidente de Colombia, “la macro-región donde se ubica Nariño, se extiende desde el departamento del Cauca hasta las provincias del Carchi e Imbabura en el Ecuador” (Rodríguez, 2007, p. 11). Esto hace que la diversidad topográfica, junto con la riqueza natural y cultural, sean un sello distintivo del departamento, donde también emerge un pasado que guarda una rica historia, en la que el territorio era considerado el principal baluarte para las culturas ancestrales (Quillasingas, Pastos, Tumacos).

PROSPECTIVA TERRITORIAL

“Michel Godet, nos recuerda que existen cuatro actitudes frente a la incertidumbre y las potencialidades del futuro. La primera actitud es la actitud pasiva, la que coincide con la resignación y la asunción de que, inevitablemente, hay que sufrir el futuro. La segunda actitud es la reactiva, coincidente con esperar el cambio para reaccionar. La tercera y la cuarta actitud son prospectivas y se refieren a la actitud preactiva y a la proactiva. La preactiva significa prepararse frente a un cambio anticipándose, mientras que la proactividad pretende provocar un cambio deseable, influyendo de este modo, en el futuro. Las dos últimas actitudes son las que nos garantizan el poder”.

Gabiña, 1998, p. 10.

La prospectiva es la ciencia que permite realizar un análisis de las probabilidades de futuro, a partir de un estudio retrospectivo y sus consecuencias en la actualidad, para de acuerdo a este adquirir un grado de libertad, autoridad y poder sobre las decisiones del presente. Es así como la prospectiva permite tomar la verdadera libertad en las decisiones, porque cuando no se cuenta con información o se deben tomar decisiones en altas condiciones de incertidumbre, la libertad obviamente se reduce. De la misma manera, la prospectiva propicia el poder de contar con el conocimiento de todas las variables que intervienen en un sistema complejo y la autoridad para saber combinar adecuadamente dichas variables, para lograr incidir sobre características emergentes deseables a futuro.

El estudio prospectivo permite anticiparse a la realidad futura con el fin de poder tomar las decisiones acertadas en el presente, de tal forma que se puedan evitar contextos de desequilibrio económico y alcanzar aquellos escenarios deseados en los que prime el bien común. “De qué les vale a las naciones estar orgullosas de su pasado, si no luchan por estarlo de su futuro” (Gabiña, 1998, p. 1). Esta es una postura prometedora para quienes proyectan futuros sobre los cuales no se pueda influir; no obstante, conociendo los posibles resultados a partir de las condiciones actuales, es posible reorientar ciertas decisiones para cambiar algunas condiciones actuales encaminadas a construir aquellos escenarios deseados en condiciones que puedan acoger las necesidades de las generaciones futuras, pues, en lo concerniente a prospectiva territorial, se involucran mayores elementos de interés común, entre los que se encuentra la interacción de las diversas variables y actores para lograr la proyección del futuro en condiciones deseadas, y el desarrollo basado en la productividad y la competitividad.

De acuerdo a lo anterior, la prospectiva sirve de guía orientadora en la construcción de escenarios futuros, a partir de variables y tendencias producto de los mismos actos humanos. Definitivamente ese futuro incierto y sujeto al pasado, desde el punto de vista de los efectos y consecuencias de las decisiones tomadas, puede ser moldeado y mejorado mediante una correcta ejecución de estrategias encaminadas a la generación de valor. Al respecto García (2003), en su libro *Valoración de empresas, gerencia de valor y EVA*, define la generación de valor como “la

relación existente entre los procesos, la alineación de ejecutivos y el direccionamiento estratégico, de forma que las decisiones mantengan siempre como propósito la maximización de la riqueza” (p. 5); mediante la maximización de los beneficios comunes se pueden proyectar escenarios futuros probables y deseables, que permitan el desarrollo social y económico de todos sus integrantes, en este caso, orientado a la cadenas productiva del café.

El período actual es caracterizado por una gran variedad de cambios que afectan e intervienen absolutamente todas las dimensiones espacio-temporales. Estos cambios no sólo alteran las economías, sino el medio ambiente, la sociedad y la cultura. En efecto, resulta fundamental conocer la evolución estructural de la sociedad, cosa que no pueden realizar métodos parciales sectoriales y deterministas del futuro. Surge entonces, como alternativa la prospectiva, basada en la investigación de los futuros posibles y, concebida como fase previa a la elaboración de estrategias o de políticas, que requiriendo un enfoque a mediano y largo plazo, necesitan de la acción inmediata”, (Padilla, 1995, p. 1).

En la actualidad, los cambios en el mundo se producen de forma vertiginosa. Del mismo modo, la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación han propiciado el desarrollo de todo tipo de tecnologías aplicables en todas las áreas. Esto ha hecho que el ser humano se vea inmerso en un mundo con mayor agitación, en donde debe tomar decisiones de cambio con mayor

rapidez, por ello es importante que se brinden todos los mecanismos de conocimiento y repercusión de sus decisiones a futuro. Es allí donde la prospectiva –y sobre todo la prospectiva territorial que involucra a grupos de personas, regiones y países– juega un papel muy importante para que el ser humano no deje su futuro al azar, sino que, por el contrario, tome las riendas del mismo. Según el sociólogo, Espinoza (2014):

En este contexto una visión no es cualquier imagen que se le ocurra a una persona respecto del futuro. Es una semilla de cambio, una imagen estructurada del futuro con potencial de realización, que sirva para orientar a las comunidades e instituciones dentro de la inestabilidad que genera un ambiente con gran intensidad de conflicto. Las visiones portan la innovación. Deben ser frescas y renovarse en forma constante (2014, p. 311).

Desde el principio constitucional que invoca a buscar el beneficio general antes que el particular, es importante la prospectiva territorial para la proyección de las voluntades del presente en las mejores decisiones para la obtención de resultados positivos en la totalidad de la cadena de valor del café a mediano y largo plazo. Como la prospectiva se basa en la retrospectiva, también intenta evitar cometer errores pasados y tomar decisiones que en condiciones similares no han ofrecido los mejores resultados; además permite prever las acciones, recursos y conocimientos requeridos para alcanzar las metas del desarrollo territorial. En virtud de lo anterior, esta investigación integra la prospectiva territorial del café en el departa-

mento de Nariño, como una contribución a la identificación de los escenarios futuros que puedan ser el marco de identificación de los motores de desarrollo para alcanzar las mejores condiciones en todas las fases de su cadena de valor.

METODOLOGÍA

PARADIGMA DE INVESTIGACIÓN

Paradigma del positivismo y de tipo descriptivo

ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación es de tipo cuantitativo y cualitativo, por cuanto se estudia el impacto que se genera en el sector cafetero del departamento de Nariño en las condiciones actuales, a la vez que procura una descripción sistémica de las actividades y funcionamiento de dicho sector para analizar exhaustivamente alternativas de mejoramiento.

TIPO DE ESTUDIO

Dependiendo del lugar, es una investigación mixta porque se vale de documentos y archivos y de la investigación de campo al estudiar directamente la realidad. Según el control, es no experimental porque el grupo investigador se limita a observar los acontecimientos sin intervenir en los mismos. También corresponde a un estudio descriptivo, ya que se estudian situaciones que ocurren en condiciones naturales, más que en experimentales. El estudio parte de la caracterización de hechos, fenómenos y situaciones de la población objeto de estudio, identifica variables y posibles relaciones con el fin de establecer su estructura o comportamiento y proponer

alternativas de mejoramiento a partir de la información obtenida.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Apoyados en el método lógico de investigación, que se basa en la utilización del pensamiento en sus funciones de deducción, análisis y síntesis, se inicia por la identificación de cada una de las partes que caracterizan la realidad, para proponer la proyección de escenarios futuros mediante la prospectiva, y establecer así la relación causa efecto entre los elementos que compone el objeto de estudio.

FUENTES Y TÉCNICAS PARA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Se tuvo en cuenta la información secundaria, seleccionando los referentes teóricos que mejor se ajustaran al estudio y a la orientación metodológica de la investigación. En cuanto a la información primaria, se analizó la realidad directamente con los caficultores, diferentes organizaciones de apoyo al sector y de expertos, tales como: Mario Andrés Zamudio Salas, extensionista de la Federación Nacional de Cafeteros Pasto; Carlos Oliver Oliva Ortega, representante de compras de la Exportadora de Café Cóndor; el Gerente de la Cooperativa de Caficultores de Occidente; el caficultor Carlos Trejos Velasco, entre otros.

RESULTADOS

Un estudio del Banco de la República muestra que entre los años 1989 y 2011, Colombia perdió 7 puntos porcentuales de su participación en la producción mundial del grano. El

país, que antes generaba el 16 % del total de la producción mundial, para el 2011 produjo solo el 6,25 %. Esto se dio mientras otros productores ganaron espacio como Brasil, Vietnam, Indonesia e incluso los países centroamericanos (*El País*, marzo 2 de 2013). Otros estudios revelan cambios de las prácticas del cultivo, a través del tiempo. Según Cuenca y Menza, (2009):

En principio el café de Nariño, era producido por familias de pequeños caficultores, cultivado con prácticas artesanales de producción limpia, posteriormente, y con la visión y compromiso comunitario de estas familias asociadas se ha logrado trascender en la cadena de valor del café y hoy se cuenta con un proceso organizativo, industrial y comercial. Los productores trabajan bajo estrictas normas de buenas prácticas agrícolas y de manufactura, garantizando en todo momento su trazabilidad, de igual forma se genera estabilidad social garantizando una agricultura lícita en Nariño. (p. 56).

Asimismo, el estudio indica que el aporte del sector al crecimiento de la economía apenas fue de 0,6 % en el 2011, cuando años atrás llegaba al 3 %. La producción bajó de un máximo de 16 millones de sacos de 60 kilos a 7,7 millones de sacos en el 2012. Específicamente, para el departamento de Nariño el informe del año 2009 de la Comisión Regional de Competitividad de Nariño señala lo siguiente:

Uno de los renglones más importantes hoy en día es el surgimiento de los cafés especiales tipo gourmet, frente a lo cual Nariño tiene una importante fortaleza, ya que sus suelos

volcánicos han permitido, el surgimiento de diversos tipos de cafés especiales, caracterizados por sus condiciones especiales en cuanto a sabor, aroma, cuerpo y carácter.

Esto es precisamente lo que quieren los compradores internacionales. Buscan, en el origen, cafés con características particulares que puedan diferenciarse, para lo cual están dispuestos a pagar un precio especial. Es el caso de Starbucks con el café de Nariño. Hace años que esta cadena mantiene una relación con los productores nariñenses, a quienes les paga altos precios por el café, a cambio de calidad, pero también con el fin de que sea sostenible en el tiempo. Una gran ventaja para Nariño, la producción de café con altos estándares de calidad, en municipios como La Unión, El Tambo, Chachagüí y La Florida. (Cuenca y Menza, 2009, p. 57).

En consecuencia, se puede deducir que la sostenibilidad del negocio está en mantener altos estándares de calidad y la diversidad del producto. La pregunta es: ¿los altos costos de los insumos, el precio bajo en el mercado internacional, el alto precio de los jornales y la revaluación del peso entre, otros factores, permite a los cafeteros alcanzar niveles de rentabilidad que puedan estimular y sostener la producción orientada a los mercados internacionales? Lo cierto es que la investigación adelantada por Obando, sobre la Dinámica productiva de la Eco-región Macizo Alto Patía, señala lo siguiente: “La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia sostiene que menos del 10 % de la millonaria renta que genera la industria mundial del café termina en manos de los

productores (un panorama triste que lleva ya los mismos 80 años que tiene la Federación)” (2007, p. 2).

Bajo este panorama, el futuro del caficultor nariñense es incierto y por ende la contribución del café al desarrollo del territorio queda en entre dicho, por lo cual es importante conocer las decisiones que se pueden tomar para incidir sobre los escenarios futuros de los pequeños productores y los beneficios derivados a todo el territorio y sus habitantes. Pues hoy en día son muy diversos los modos de producción que ha adoptado el caficultor con el fin de sobrellevar los altos costos de producción, en algunos casos entrar a figuras de medianería o aparecería, incluso a arrendar sus propios terrenos, a terceros para la producción, decayendo los niveles de ingresos para los pequeños productores.

Durante muchos años, el café ha sido la principal fuente de divisas para el país y principal o única fuente de ingresos para los campesinos que se dedican a su cultivo, pero el precio del café a nivel internacional ha sufrido grandes bajas, lo cual ha afectado a los pequeños productores, quienes en su gran mayoría se encuentran trabajando con créditos financieros ante diversas entidades y quienes además deben cumplir con un gran número de obligaciones para el funcionamiento idóneo de sus fincas cafeteras.

Además, se han visto afectados por el desmonte de los subsidios y las medidas protectionistas al precio que de manera engañosa venían protegiendo las exportaciones del grano. Los acuerdos de competitividad buscan

el mejoramiento de las cadenas productivas y, para el caso del café, además cuenta con una estructura de apoyo nacional que ha planteado medidas de acción que permitan a los agricultores seguir adelante y con estrategias de diversificación en sus cultivos y sistemas de comercialización. Según Roldán et al., (2003):

En síntesis los elementos de la estrategia de reestructuración del sector cafetero serían: 1). Mejoramiento del capital humano, especialmente en educación y capacitación de productores, trabajadores, administradores y extensionistas; 2). Incorporación de una visión de cadena productiva en la formulación de la política cafetera; 3). Impulso a la reestructuración desde las regiones y los municipios cafeteros; 4). Adecuación de normatividad e institucionalidad del sector cafetero al proceso de reestructuración; 5). Establecimiento de una estrategia comercial en los niveles de distribución y diversificación de calidades. (p. 16).

Ante esta perspectiva de búsqueda de mejoramiento, es importante el papel de la academia desde los procesos de investigación, sobre todo para la identificación de escenarios futuros probables y deseados, que permitan sentar las bases para la toma de decisiones en el presente, de tal forma que se puedan crear los escenarios deseados en el futuro del producto café en el departamento de Nariño, donde muchos de los pequeños productores, siguiendo las indicaciones de diversificación, han centrado sus esfuerzos en la producción de cafés especiales, que han ganado premios al mejor café por su suavidad. Es preciso plantear las acciones para

determinar el camino a seguir y las condiciones futuras del café, a nivel de su producción y comercialización, junto con las condiciones de los actores de la cadena productiva del café a largo plazo.

Uno de los principales aspectos que se debe tomar en consideración para abordar el tema del café es su proyección a futuro dentro del territorio nariñense, teniendo en cuenta también mayores niveles de productividad y competitividad en mercados nacionales y extranjeros. Para ello es importante que el concepto de cadena productiva se empiece no solamente a modelar sino a aplicar entre los diversos actores que en ella intervienen, para lograr una mayor fortaleza a nivel de cultivo, procesamiento y comercialización del mismo. En consecuencia, se propone avanzar hacia la *cadena de valor del café* en la que no solamente sea relevante la producción para mayores ventas, sino también alcanzar la excelencia por medio de altas normas de calidad en la producción y comercialización del producto.

PROPUESTA

Los investigadores, con apoyo de los actores, identificaron las siguientes variables como punto de partida para el análisis prospectivo: competitividad, precio, costos de producción, nuevos mercados, calidad, territorio, generación de trabajo, rentabilidad, política agropecuaria, diversidad del producto, desarrollo industrial, asociatividad y cooperativismo, condiciones ambientales y finalmente cadena productiva.

Se procedió a valorar el grado de influencia -dependencia entre las mismas, representado en la matriz de influencias directas (figura 1).

	1 : Comp	2 : Precio	3 : C.P.	4 : NueMer	5 : Calidad	6 : Terri	7 : GenTra	8 : Renta	9 : PoliAgro	10 : DivPro	11 : D.I.	12 : AyC	13 : CondiAmb	14 : Cadpro
1 : Comp	0	2	0	3	2	0	2	3	1	2	1	1	1	1
2 : Precio	3	0	0	0	0	1	3	3	1	0	0	2	0	0
3 : C.P.	3	0	0	1	2	0	3	3	2	0	1	1	0	0
4 : NueMer	2	2	0	0	3	2	0	2	0	3	0	1	2	1
5 : Calidad	3	3	3	3	0	0	3	3	0	1	2	0	1	0
6 : Terri	0	1	0	2	0	0	0	0	2	1	0	0	2	0
7 : GenTra	0	0	2	0	0	3	0	2	0	0	2	0	0	0
8 : Renta	2	0	0	2	0	0	2	0	1	2	1	0	0	1
9 : PoliAgro	2	0	0	0	0	2	0	2	0	0	2	1	2	2
10 : DivPro	1	0	2	2	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1
11 : D.I.	2	0	2	0	2	1	2	2	1	1	0	0	2	1
12 : AyC	1	0	1	1	0	2	0	0	1	0	1	0	0	1
13 : CondiAmb	3	0	2	0	3	0	1	2	1	1	0	0	0	0
14 : Cadpro	1	0	0	1	0	0	0	2	0	1	2	0	0	0

Figura 1. Matriz de Influencias Directas (MID)

Fuente: elaboración propia.

Haciendo uso de las herramientas informáticas adecuadas, como lo es el software Lip-sor-Epita MicMac, se procede a distribuir las

variables encontradas en el plano respectivo, para establecer las relaciones de influencia dependencia.

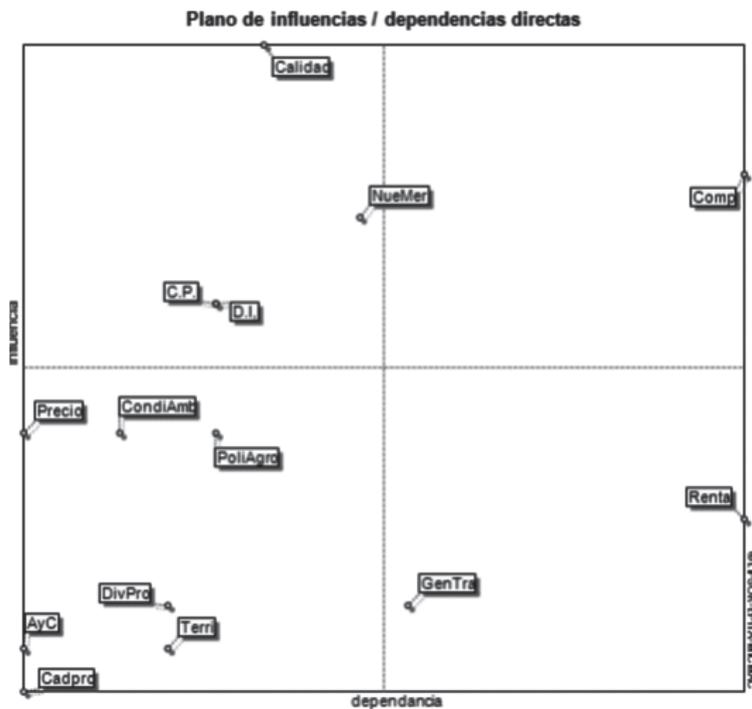


Figura 2. Plano de influencias/dependencias directas

Fuente: Esta investigación. Como resultados del cruce de variables que inciden en la producción del café en Nariño

Para el caso del departamento de Nariño, la competitividad se ha centrado en el cultivo de cafés especiales como factor diferenciador en un mercado exigente y selectivo. En este sentido, se espera que la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (Fedecafe) gestione una mejoría en el precio del grano, el cual actualmente depende de la cotización en la bolsa de valores de New York.

Continuando con el tema de la competitividad, Fedecafe viene desarrollando talleres de capacitación con los productores, dentro del programa de Gestión Empresarial, con el objetivo de maximizar la rentabilidad a partir de la reducción adecuada de los costos de producción. Finalmente se identifican las variables clave a través de la representación de relaciones más fuertes, como se observa en la figura 3.

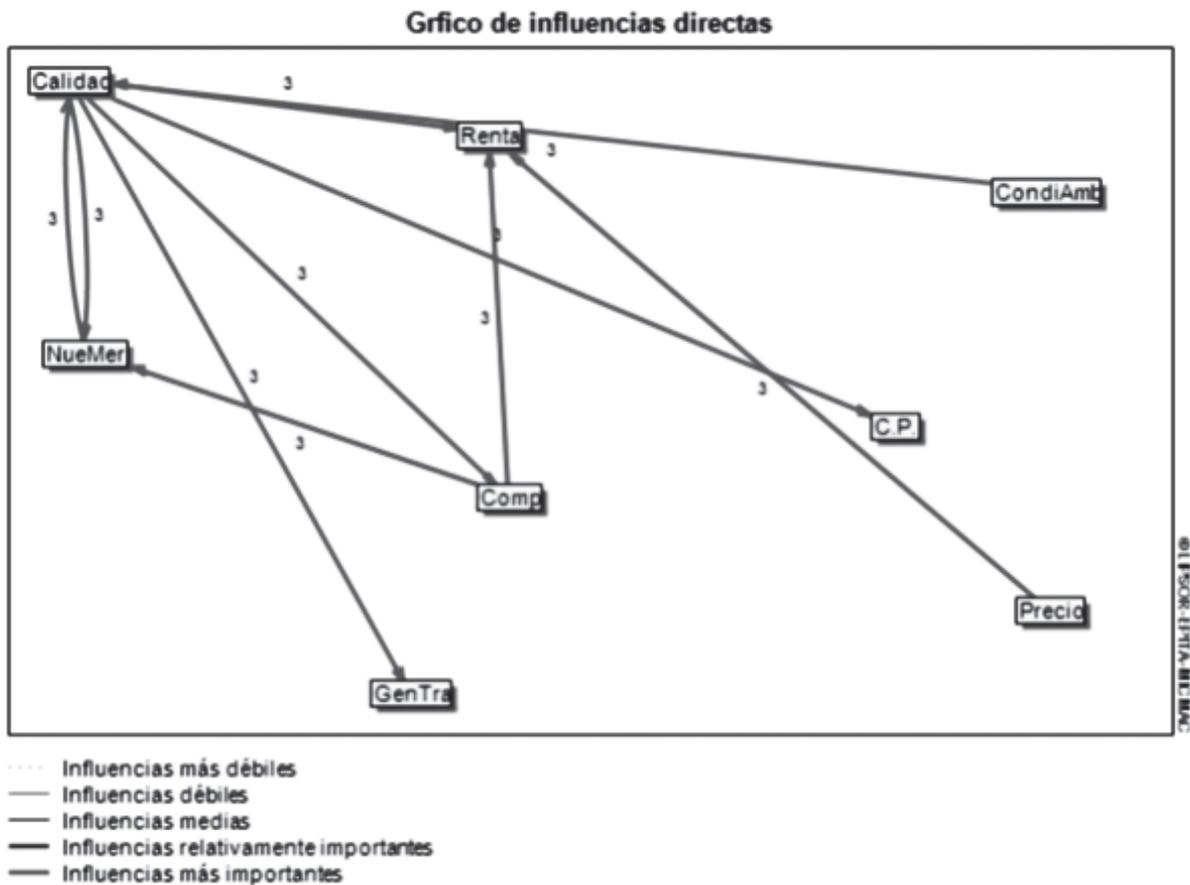


Figura 3. Influencias directas

Fuente: Esta investigación permite establecer el grado de influencias directas entre cada una de las variables de producción del café en Nariño

Como se puede observar, la variable clave a trabajar en adelante es la calidad, en esta deben centrarse las estrategias de las instituciones para mantener un sector que, aunque ha sido afectado, sigue siendo competitivo. Igualmente, los nuevos mercados se caracterizan por su alto nivel de exigencia al momento de demandar cafés de origen, en cuyo caso hay una relación bidireccional entre la calidad y los nuevos mercados. Triangulando esa relación, se encuentra la competitividad y la rentabilidad, que es una variable de cuidado y seguimiento, pues los caficultores dependen exclusivamente del cultivo de café. También se observa la influencia significativa de las condiciones ambientales, pues los cultivos se han visto afectados por los drásticos cambios climáticos que inciden en la adquisición de productos más efectivos para mitigar sus efectos negativos, aumentando los costos de producción.

Finalmente el precio es una variable influyente y poco dependiente, pues aunque marca el nivel de rentabilidad, soporta los costos de producción y configura las características competitivas del sector, además depende de la dinámica internacional del grano, que presenta países productores importantes con especificaciones diferentes al café colombiano, pero que se ha convertido en una opción importante para compradores que buscan mantener un stock amplio con la oferta actual.

CONCLUSIONES

1. El departamento de Nariño es un territorio con potencialidad para aprovechar sus recursos naturales, es así como el cultivo del café ha sido durante muchos años un importante factor de desarrollo regional. En la actualidad, el sector se ha visto en serias dificultades por muchos factores que indudablemente afectan no solo la economía de la familia cafetera sino también la economía territorial.
2. El café de Nariño integra características territoriales, condiciones topográficas y naturales, a los caficultores, sus rasgos culturales y sus tradiciones. El café más que un producto agrícola es una tradición que ha servido de base para la integridad de generaciones que se forjaron a partir de su cultivo y comercialización.
3. En la actualidad, más del 95 % de las 32.554 hectáreas de Nariño son tecnificadas, lo cual indica que los productores trabajan bajo estrictas normas de buenas prácticas agrícolas y de manufactura, garantizando en todo momento su trazabilidad. De igual forma se evidencia el acompañamiento de las instituciones para alcanzar la sostenibilidad de la actividad cafetera.
4. Anteriormente, el café de Colombia se vendía como uno solo. Ahora, con el desarrollo del mercado de cafés especiales, el origen cobró importancia. La oportunidad del café de Nariño está en su origen, al existir diversidad de tipos de café, según la región donde se producen, cada uno tiene especificidades que los hacen únicos, y en ese sentido el café de Nariño ya se reconoce a nivel internacional.
5. Hasta el momento se han renovado 18.000 hectáreas de café, mediante el

programa de competitividad. Así mismo, se tiene la meta de renovar 3150 hectáreas adicionales por año, lo cual refleja el deseo de continuar con la actividad, a pesar de las dificultades encontradas. De la misma manera se está trabajando sobre el principal factor de desarrollo, que es la calidad del producto para que le permita ser más competitivo en el mercado internacional. Este es un indicador del nivel de confianza de la región en el producto.

6. Desde el punto de vista territorial, la actividad cafetera se soporta en el comité departamental de cafeteros, seccionales y distritos; a través de esta estructura se ejecutan proyectos en beneficio del sector. Actualmente las Cooperativas de Caficultores de Nariño tienen en funcionamiento 46 puntos de compra, 30 de la Cooperativa del Norte y 16 de la Cooperativa del Occidente.
7. Los altos costos de los insumos, junto con los precios bajos en el mercado internacional, han traído pérdidas financieras y económicas, en razón a que los costos superan los ingresos. Sin embargo, como un elemento importante para mejorar la rentabilidad, los caficultores certifican sus fincas en el programa Nespresso, Rain Forest y certificación de origen, para obtener un valor agregado al precio y así mejorar los ingresos.
8. A pesar de sentirse orgullosos de su tradición, los caficultores deben luchar por estarlo en el futuro. Para ello deben seguir trabajando en aspectos de ase-

guramiento de la calidad, capacitación para mejorar en competitividad y hacer énfasis en los cafés especiales, los cuales se benefician del tipo de suelos que tiene el territorio, para llegar a nuevos mercados.

REFERENCIAS

- Cuenca, M.G. & Menza, V.E. (2009). *Plan regional de competitividad de Nariño*. Comisión regional de competitividad. San Juan de Pasto, Colombia: 57. Recuperado de: http://www.mincit.gov.co/loader.php?lServicio=Documentos&Funcion=verPdf&id=61291&name=Nariño_InformeFinal_PRC.pdf&prefijo=file
- Dávila, C. (2003). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia: siglos XIX-XX: una colección de estudios recientes*. Bogotá, Colombia: Grupo editorial Norma. (2)
- http://books.google.com.co/books?id=uMO5BerdUbwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Espinoza, C.J. (2013). *La prospectiva territorial: un camino para la construcción social de territorios de futuro*. Universidad Nacional. Consultado el 24 de marzo de 2014. <http://www.bdigital.unal.edu.co/1534/13/12CAPI11.pdf>
- Farfán, V.F. (2010). *Sistemas de producción de café en Colombia*. Capítulo 10: Cafés especiales. CENICAFE: 234
- <http://www.cenicafe.org/es/documents/LibroSistemasProduccionCapitulo10.pdf>

- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. (2010). *Estatutos*. Consultado el 30 de julio de 2014. <https://www.dropbox.com/s/xjutvaj915p41k3/Estatutos%20FNC.pdf>
- Federación nacional de cafeteros (2010). *Nariño, productor de café de altísima calidad*. http://www.federaciondecafeteros.org/clientes/es/sala_de_prensa/detalle/narino_productor_de_cafe_de_altisima_calidad/
- Gabiña, J. (1998). *Prospectiva y ordenación del territorio. Hacia un proyecto de futuro. Estrategia y gestión competitiva*. Barcelona, España: Editores Boixareu: 1-10. <http://books.google.com.co/books?id=K6C1PUtgRJEC&printsec=frontcover&dq=prospectiva+territorial&hl=es&sa=X&ei=rLIwU9LUH8zokQfVuoCgBQ&ved=0CC4Q6wEwAA#v=onepage&q=prospectiva%20territorial&f=false>
- García, O.L. (2003). *Valoración de las empresas, gerencia de valor y EVA*. Prensa moderna. Cali, Colombia: Impresores S.A: 5
- Hoyos, A. (2010). *Análisis del sector cafetero*. Recuperado el 30 de julio de 2014. http://andrea-hoyos.blogspot.com/2010_09_01_archive.html
- Oliveros, T.C. & Sanz, U.J. (2011). Ingeniería y café en Colombia. *Revista de Ingeniería*, (33) 99-114. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=121022658011>
- Obando, A. (2007). *El mejor Café del mundo. Dinámica productiva de la Eco- región Macizo Alto Patía*. Recuperado el 30 de julio de 2014. <http://arturobando.blogspot.com/2008/05/cafede-nario.html>
- Padilla, L.E (1995). *Prospektiker, Instituto Europeo Prospectiva y Estrategia, Curso de Formación en Prospectiva Estratégica*. Santafé de Bogotá D.C. Colombia: 1. <http://www.crc.gov.co/files/ConocimientoAmbiental/POT/padilla/TITULO%201%20La%20Prospectiva%20Territorial.pdf>
- Roldán, L.D., González, R.F. & Salazar, S.M. (2003). *La cadena del café en Colombia*. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Observatorio de agro cadenas Colombia. Bogotá, Colombia: 16. <http://books.google.com.co/books?id=a1oGubuUkSMC&pg=PA16&dq=CADENA+PRODUCTIVA+DEL+CAFE+COLOMBIA&hl=es&sa=X&ei=FXIwU7y4EYeSkQfJsoDoBA&ved=0CEEQ6AEwAg#v=onepage&q=CADENA%20PRODUCTIVA%20DEL%20CAFE%20COLOMBIA&f=false>
- Rodríguez, C.A. (2007). *Alto Magdalena y Nariño Prehispánico*. Colección Colombia Antigua. Ediciones Syllaba Press. Primera edición. Miami, Florida: 11. http://books.google.com.co/books?id=Hqti20-T4YC&pg=PT13&dq=TERRITORIO+NARI%C3%91ENSE&hl=es&sa=X&ei=IGowU9-kKY_okAeonoGABQ&ved=0CDUQ6AEwAg#v=onepage&q=TERRITORIO%20NARI%C3%91ENSE&f=false
- Sánchez, C & Andrade D. (21 de febrero de 2014). *Desarrollo de un prototipo de rastrillo autónomo para revolver café en secadores solares tipo túnel o parabólicos*. Universidad popular del Cesar. Recuperado el 30 de julio de 2014 <http://hemeroteca.unicesar.edu.co/spip.php?article7679>

Schneider, S. & Peyré, T.I. (2006). *Territorio y enfoque territorial*. Recuperado de: http://aulavirtual.agro.unlp.edu.ar/pluginfile.php/9454/mod_resource/content/0/Shneider_S._y_otro_Territorio_y_enfoque_territorial.pdf

Spitaletta, R. (2013). *El triste café colombiano*. Periódico el espectador. Recuperado el 30 de julio de 2014. <http://www.elespectador.com/opinion/columna-408236-el-triste-cafe-colombiano>